

BOLETÍN ANUAL 2024



La Cuesta



La Cuesta de San Cayetano

Boletín de la
Pontificia, Real, Carmelitana, Venerable
e Ilustre Hermandad y Cofradía
de Nuestro Padre Jesús Caído
y Nuestra Señora del Mayor Dolor
en su Soledad

Córdoba. Año 2024. Número 21
HERMANO MAYOR
Juan R. Cabezas Gutiérrez

COORDINADOR
José E. Huertas Muñoz

FOTOGRAFÍAS
Archivo de la Hermandad de Jesús Caído
Luis Antonio Navarro Villanueva
Archivo familiar Cabezas-Morales
José E. Huertas Muñoz
Manuel Muñoz Orozco
Francisco Víctor López Fernández
José Rafael López Blancas

IMPRESIÓN
Luque Printig Ideas

www.jesuscaido.org

Carta del Hermano Mayor

Juan Rafael Cabezas Gutiérrez
Hermano Mayor

Estimados hermanos y devotos en Nuestro Padre Jesús Caído y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad, estamos muy próximos a la Semana Santa y en unos días podremos ver el resultado de muchos meses de trabajo para la restauración y reforma del Paso de Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad.

Si bien el trabajo de bordados se ha realizado en el Taller de Juan Rosen, con las plantillas diseñadas por Rafael de Rueda, los trabajos de carpintería, herrería y orfebrería en otros talleres, una parte muy importante de la restauración se ha podido realizar gracias al trabajo y dedicación del equipo de mayordomía de la Hermandad.

Durante estos meses se ha realizado un nuevo pollero para el manto de Nuestra Señora, con la dirección de Fernando Morillo. Se ha adaptado la candelería a las nuevas medidas y con un nuevo diseño, con la dirección de Álvaro Doctor. Se han ajustado los faroles de cola al nuevo paso, se han situado las jarras en sus nuevas localizaciones, y todo, gracias a la entrega y al entusiasmo que han hecho gala el equipo de mayordomía, encabezado por José Rafael Ruiz, nuestro mayordomo.

También quiero destacar la labor de las camareras, arreglando las gualdrapas y preparando el manto de Nuestra Señora con nuevas sujeciones, necesarias para adaptarlo al nuevo pollero.

No puedo olvidar agradecer a todos los que habéis colaborado en la financiación de la restauración de los bordados.

Por último y como en otras ocasiones, recordaros la asistencia a la Misa de Hermandad, los primeros domingos de mes a la 1 de la tarde y por supuesto invitaros a visitar la casa de Hermandad que está abierta todos los jueves del año.

Poco más os puedo decir, invitaros a participar en nuestros cultos y desearos una buena estación de penitencia. Que Nuestro Padre Jesús Caído y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad nos protejan siempre.



LA CUARESMA:

Tiempo de negación para el encuentro con Dios

Francisco Javier Jaén Toscano O.C.D.

"Aunque obres muchas cosas, si no aprendes a negar tu voluntad y sujetarte, perdiendo cuidado de ti y de tus cosas, no aprovecharás en la perfección"

(San Juan de la Cruz)

La cuaresma hay que entenderla como un largo camino en el que encontramos unos indicadores claves para poder llegar al final, La Pascua. No se entiende la cuaresma sin una mirada seria al interior, sin una idea clara de lo que me voy a encontrar al final y sin unos medios indispensables para poder llegar a conseguir la meta.

El tiempo de cuaresma se abre con un poco de ceniza depositada sobre nuestra frente, mientras se repite la severa advertencia: "Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás"; o bien: "Convertíos y creed el evangelio".

"Acuérdate de que eres polvo..." es sencillamente la invitación a una mirada al interior de nuestro ser para volver al origen de nuestra existencia y a la realidad de mi vida de cristiano. "El hombre - polvo" quiere decir el hombre que se ha alejado de Dios, que ha rehusado el diálogo, que ha sido echado de su casa, que ha rechazado el dinamismo del amor



para caminar siguiendo una trayectoria de disolución y de muerte. "El hombre - polvo" es el hombre que se opone a Dios, da la espalda a su propio ser y se condena a la nada.

Pero en este dramático itinerario de alejamiento y disipación, existe la posibilidad del retorno. Retorno al origen.

En lugar de precipitarse hacia la tumba, es posible cambiar de dirección - ¡he ahí la conversión! - y volver a la fuente. "Acuérdate de que eres polvo y como polvo volverás ... a Dios". Con tal que lo quieras. Ya, en este momento.

Me vuelvo tierra y me confío al constructor. Para que me rehaga del todo. Me he parado, he descubierto mi realidad y Dios me da la oportunidad de una nueva vida.

*"¡Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia y la figura!"*

(San Juan de la Cruz)

La cuaresma también es claridad en lo que espero y quiero encontrarme. No se entiende un largo camino de cuaresma si no es por el inmenso deseo de emborracharme con la luz de La Pascua.

La vida de los santos es una larga cuaresma, que parte de la realidad de su existencia, de la experiencia de Dios en su vida y del deseo de no parar hasta el encuentro con este Dios que ha cambiado sus vidas.



“Descubre tu presencia ...”, es el grito de Juan de la Cruz, tocado por Dios. Es la experiencia de un camino de renunciaciones, porque todo lo que este mundo ofrece no vale nada comparado con la contemplación de este Dios, que se ha paseado por su vida y que está al final del camino esperándolo.

Es tan grande el deseo, o debe ser, de encuentro con Dios, que uno se pone manos a la obra y busca los medios que le ayuden a conseguir la meta.

En primer lugar, la Cruz, “El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga” (Mt 16, 24). Es la Cruz de nuestro Jesús Caído, por el peso de la Cruz. Es inevitable, para llegar a la luz el único camino es el de la cruz. La cruz que Cristo ha puesto en mis hombros después de haberla llevado El. la Cruz, que “si es amada, es suave de llevar”, como dice San Juan de la Cruz.

En segundo lugar, la Palabra de Dios, “Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero” (Salmo 118). La reflexión y meditación de la Palabra de Dios serán la luz y el camino que me lleven a resucitar con Cristo el día de Pascua.

Por último, mi vida; que, por medio de mis actos, de mi trabajo y de mis celebraciones litúrgicas, deben manifestar este deseo inmenso de encuentro con Dios. Es la alegría, desde el ahora, de lo que mañana será una realidad, resucitar con Cristo. Alegría y deseo que Santa Teresa de Jesús expresa de esta forma:

*“Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero”*



PIEDAD POPULAR

La Religión del pueblo

José Rafael López Blancas

En esta reflexión se va a intentar, de forma *objetiva*, aclarar la idea que todos tenemos de lo que es realmente la *piEDAD popular*. Si le preguntáramos a un grupo de personas creyentes qué significa dicho término, ninguna repetiría la respuesta de otro, cada una daría su concepto, pero sí se aproximarían al sentido de un mismo significado. Sabemos, o entendemos, lo que es, pero sin tener una idea clara que, al final, solo hace aproximarnos, no permitiéndonos llegar a su definición final. Se van a utilizar, para este desarrollo, documentos provenientes de distintos estamentos eclesiales. De manera *reducida* se harán referencia a documentos Pontificios, a información de la Conferencia Episcopal Española (CEE) además de otros documentos editados por obispos que, sin duda alguna, tratan este tema desde el punto de vista clerical. Finalmente, también se intentará, de forma *subjetiva*, analizar la piedad popular desde la vertiente cofrade; esa que todos tenemos, o decimos tener, pero que hace, de nuevo, aproximarnos sin llegar a un asentamiento definitivo.

De Forma objetiva

Se me plantea una duda desde el principio: ¿comienzo desde aquel inicio que indica nuestro descubrimiento o, por el contrario, lo hago, más bien, por las opiniones y documentos más cercanos territorial y temporalmente?. Entre ambos aspectos hay años de diferencia y esa duda me cuesta clarificarla. ¿Desde el inicio o por la cercanía?. ¿Desde el descubrimiento o por la proximidad en el tiempo?. Tras discernirlo durante días, llego a la conclusión de que debo hacerlo desde el inicio; todas las opiniones y los documentos posteriores, sujetos a la proximidad territorial y temporal, vienen derivados y desarrollados por el inicio, vienen ofrecidos a partir de nuestro

descubrimiento. Con esta decisión espero haber acertado y que el intelecto no me haya conducido a error.

La piedad popular, un descubrimiento que mantener y cuidar.

En la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, el 8 de diciembre del año 1975, el Papa **Pablo VI** ofrece al mundo su última Exhortación Apostólica, "**EVANGELII NUNTIANDI**". En ella nos habla acerca de la evangelización en el mundo moderno, describiéndonos a Cristo como autor de la evangelización y a sus representantes como portadores de la misma misión. A los católicos nos recuerda la importancia de la tarea y rechaza la idea de que sea obligación exclusiva del clero: ***todo cristiano está obligado en la tarea de la evangelización.***

En su capítulo IV, *Medios de Evangelización*, se trata por primera vez el tema que nos ocupa. Cuando desarrolla el punto 48, *Piedad Popular*, nos encontramos con una visión nueva de la Iglesia acerca de nosotros. Hace referencia a todas aquellas personas que, viviendo su religiosidad y teniendo su piedad, se han sentido, de una forma u otra, parte no esencial del gran conglomerado de ésta. A partir de aquí, e impulsado por la actualización que supuso el Concilio Vaticano II, todo cambia; en cierta manera ***nos descubren***, detectan que existimos y deciden tomarnos en consideración: *objeto de un nuevo descubrimiento casi generalizado*. El texto al que me refiero por su importancia dice textualmente: "...se descubren en el pueblo expresiones particulares de búsqueda de Dios y de la fe. ***Consideradas durante largo tiempo como menos puras, y a veces despreciadas***, estas expresiones constituyen hoy ***el objeto de un nuevo descubrimiento casi generalizado.***



Durante el Sínodo, los Obispos estudiaron a fondo el significado de las mismas, con un realismo pastoral y un celo admirables”.

El texto, continua de la siguiente manera: **“La religiosidad popular, hay que confesarlo, tiene ciertamente sus límites. Está expuesta frecuentemente a muchas deformaciones de la religión, es decir, a las supersticiones. Se queda frecuentemente a un nivel de manifestaciones culturales, sin llegar a una verdadera adhesión de fe. Puede incluso conducir a la formación de sectas y poner en peligro la verdadera comunidad eclesial”.**

Avanza en la orientación: **“Pero cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la**

vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción. Teniendo en cuenta esos aspectos, la llamamos gustosamente <<piEDAD popular>>, es decir, **religión del pueblo**, más bien que religiosidad”

Y finaliza con una tarea que imponer al clero: **“La caridad pastoral debe dictar, a cuantos el Señor ha colocado como jefes de las comunidades eclesiales, las normas de conducta con respecto a esta realidad, a la vez tan rica y tan amenazada. Ante todo, hay que ser sensibles a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables, estar dispuestos a ayudarla a superar sus riesgos de desviación. Bien orientada, esta religiosidad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares, un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo”**

Primero, queda demostrado que nos descubren, considerando, además, que nuestras **expresiones populares** han sido, hasta ese momento, **menos puras y despreciadas**. En el *aggiornamento* del Concilio Vaticano II cambia todo; se decide considerarnos y darnos un sitio después de haber realizado estudios sobre nuestra valoración. Después, cuando el carisma de protección y cuidado emerge, se advierte que tenemos nuestros límites y que

corremos el peligro de **convertirnos en una simple manifestación cultural sin adhesión a la fe**. ¡Que dureza de frase, pero qué real es!. A día de hoy, ese sigue siendo el gran peligro que corremos y al que poco remedio ponemos. El *magisterium*, protagonista principal y esencial en toda orientación papal, se nos descubre en la finalización del párrafo. Se llama la atención al clero, mediante aspectos como orientación, pedagogía, valores, generosidad y sacrificio, caridad pastoral, sensibilidad, todo ello con el único fin de ayudarnos a superar los riesgos que nos encontramos pudiendo desviarnos de una fe sincera, cierta y fuerte.



XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos

□ Un inciso: mientras escribo sobre el tema, acaba de concluir, sólo hace un par de días, la primera sesión de la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* celebrada en Roma. En el Informe de Síntesis: UNA IGLESIA SINODAL EN MISIÓN publicado tras su conclusión, se nos informa que el texto presentado se estructura en tres partes, llevando la segunda parte el título "Todos discípulos, todos misioneros". Cerca de cincuenta años de diferencia y aún se preocupan por lo mismo que lo hizo, en su momento, **Pablo VI**. El tema de este Sínodo, posiblemente, será tema a tratar, en profundidad, cuando escriba futuras reflexiones.

Si antes hacíamos referencia a Pablo VI, ahora las haremos a **Juan Pablo II**. He encontrado en él unas *indicaciones* hechas, en 1988, en su Exhortación Apostólica: "**CHRISTIFIDELES LAICI: sobre vocación**

y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo" que me han parecido muy oportunas introducirlas en este contexto. En dicha Exhortación Apostólica en su punto 28 nos hace observar nuestro potencial al tratar sobre *formas personales de participación*: "**... los fieles laicos pueden llegar al corazón de sus vecinos, amigos o colegas, abriéndolo al horizonte total, al sentido pleno de la existencia humana: la comunión con Dios y entre los hombres**"

En cambio, en el punto 34 se nos recrimina: "*Enteros países y naciones en los que en un tiempo la religión y la vida cristiana fueron florecientes, están ahora sometidos a dura prueba e incluso alguna que otra vez son radicalmente transformados por el continuo difundirse del indiferentismo, del secularismo y del ateísmo*". Y continúa con una frase demoledora: "**Grandes masas de hombres, aún entre los bautizados, viven como si Dios no existiera**". ¡Tan real como difícil de asimilar!

En el año 2002, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos redactó el **Directorio sobre la piedad popular y la liturgia** en la que dentro del contexto de su magisterio, se nos comunica lo siguiente: "**La piedad popular se refiere a las diversas manifestaciones culturales, de carácter privado o comunitario, que en el ámbito de la fe cristiana se expresan principalmente, no con los modos de la sagrada Liturgia, sino con las formas peculiares derivadas del genio de un pueblo o de una etnia y de su cultura. Por ello no solamente es objeto de evangelización, sino que, en cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios, es una forma activa con la cual el pueblo se evangeliza continuamente así mismo.**"

Benedicto XVI mantuvo un aprecio continuo y firme hacia la piedad popular. En unas declaraciones sobre el tema realizadas en 2011 nos enseñó: La "*fe se ha hecho carne y sangre. Ciertamente, la piedad popular tiene siempre que purificarse y apuntar al centro, pero merece todo nuestro aprecio, y hace que nosotros mismos nos integremos plenamente en el Pueblo de Dios*" "*...puede derivar hacia lo irracional y quizás también quedarse en lo externo. Sin embargo, excluirla es completamente erróneo. A través de ella, la fe ha entrado en el corazón de los hombres, formando parte de sus sentimientos, costumbres, sentir y vivir común.*

Por eso, **la piedad popular es un gran patrimonio de la Iglesia. La fe tiene que ser la fuente principal de la piedad popular**, para que ésta no se reduzca a una simple expresión cultural de una determinada región y **tiene que estar en estrecha relación con la sagrada Liturgia**, la cual no puede ser sustituida por ninguna otra expresión religiosa” .

El Papa Francisco, servidor de un difícil diálogo, en su Exhortación Apostólica **“EVANGELII GAUDIUM”** (2013) al referirnos la alegría de evangelizar, nos la presenta como *una eterna novedad*, con un Cristo que es el *Evangelio eterno*. Hace, además, referencia al *Cántico espiritual* de nuestro **San Juan de la Cruz**: *“Esta espesura de sabiduría y ciencia de Dios es tan profunda e inmensa, que, aunque más el alma sepa de ella, siempre puede entrar más adentro”*.

En su punto 105 nos transmite una profunda preocupación por el momento actual que se está viviendo en la juventud y su sincera culpabilidad al no encontrar, todavía, soluciones que aminoren la intensidad del problema: *“Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden. Por esa misma razón, las propuestas educativas no producen los frutos esperados. Se hace necesario, sin embargo, ahondar en la participación de éstos en la pastoral de conjunto de la Iglesia”*.



En el punto 121 nos recuerda, en el fondo, la invitación de Pablo VI: *“todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos*

ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida. Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros”.

Sin duda alguna, la evangelización es parte fundamental de la piedad popular. El dar testimonio y seguir las huellas de Cristo son bases que soportan todo aquello que no somos capaces de definir pero que, en definitiva, todos conceptuamos a nuestra manera: su Palabra es su fuerza y ésta da sentido a nuestras vidas. *“Los animo a cultivar con compromiso creativo y dinámico su vida asociativa y su presencia caritativa”*.

Acercándonos a la Conferencia Episcopal Española (CEE), la religiosidad popular forma parte del modo de ser cristiano del pueblo. encarnándose en éste e impregnando la cultura que se ha vivido a lo largo del tiempo. Esa fe se ha mezclado con las formas de vida y con las costumbres ancestrales dando lugar a una cultura propia en que la expresión festiva de la religión es un elemento más. *“Cuando la fe se encarna en la cultura popular surge una religiosidad que tiene una forma propia y unas expresiones impulsadas por el pueblo que la acoge y el contexto en que se viven. Los ejercicios de piedad en torno a las fiestas litúrgicas o las celebraciones marianas y de los santos en pueblos y ciudades de España, tienen como objetivo acercar al pueblo cristiano al conocimiento de Dios y a su adoración”*

De nuevo, pero de otra forma, se nos remite a la evangelización, pero aparece un término inédito hasta ahora: expresión festiva de la religión. ¡Curioso!. Más adelante, en la parte subjetiva de este desarrollo, volveremos sobre esto.

Finalmente, y para acabar este apartado, nos haremos eco de la última **Carta pastoral de los Obispos del Sur de España: “MARÍA, ESTRELLA DE LA EVANGELIZACIÓN”**, del 14 de junio de 2023. En ella, cómo no, también tiene una fuerza tremenda **la fuerza evangelizadora de la piedad popular**. Particularmente recomiendo su lectura. Al menos a mí me ha resultado instructiva y me ha afianzado en conceptos y términos que ya tenía asimilados:

la recomiendo, por supuesto, para toda aquella persona que sobre el tema tenga un mínimo interés. No es la primera Carta Pastoral que los Obispos del Sur remiten a sus *parroquianos* sobre el tema. Con anterioridad habían remitido otras dos. La primera, en el año 1975, al calor aún del Concilio, con muy pocos meses de antelación a la referida Exhortación Apostólica de Pablo VI, titulada: EL CATOLICISMO POPULAR EN EL SUR DE ESPAÑA” y una segunda, en el año 1988, titulada: “LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS”. Como podemos observar, el año 1975, es primordial para la piedad popular porque es cuando nace el descubrimiento de todo lo que se puede/podemos aportar y de todo lo que se nos va a pedir: Evangelización. ¡Cerca de cincuenta años desde el inicio!.

De forma muy global, he intentado transmitir de **forma objetiva**, repasando distintos documentos eclesiales, dónde nos encontramos, cómo se nos ha intentado cuidar, cuál sigue siendo el objetivo primordial y el encasillamiento en el que nos encontramos actualmente, pero ¿y nosotros, qué?.

De forma subjetiva

“Se queda frecuentemente a un nivel de manifestaciones culturales, sin llegar a una verdadera adhesión de fe”

“Grandes masas de hombres, aún entre los bautizados, viven como si Dios no existiera”

Como cristiano y cofrade, lo entiendo. Solo nos basta mirar alrededor para observar la cruda realidad. Parte del clero, tanto secular como regular, ha manifestado, y mostrado, su preocupación por la continua disminución de fieles durante las celebraciones y en los actos de vida religiosa. Por el contrario, cuando cualquier hermandad, parroquial o conventual, realiza sus celebraciones, los templos registran un incremento significativo de fieles, y más aún cuando éstas realizando su estación de penitencia, se puede observar el potencial que tienen al ser capaces de llenar templos y calles.

Somos conscientes del innegable aspecto de *espectáculo* que las cofradías tienen en la calle. Un aspecto que, por qué no decirlo, es importante, ya

que forma parte de la evangelización que se nos solicita. A mucha gente se le pone la piel de gallina viendo u observando a una cofradía, algunos, incluso rezan al ver pasar los titulares en la comitiva. Les piden, les ruegan, les suplican por su familia, por la salud, por su trabajo y por todo aquello en lo que se sienten débiles y necesitados de protección, ofreciéndoles, incluso, algún tipo de promesa. Penitencia en secreto, pero, en definitiva: penitencia. Eso, es parte de la llamada *piedad popular*, ofrecernos a cambio de que se cumplan nuestras peticiones.



Calle abarrotada al paso Nuestro Padre Jesús Caído

Las hermandades, somos un colectivo capaz de aglutinar a mucha gente, pero ¿cuándo las aglutinamos, en los cultos, en los días de salida? Y esto ¿debe parecernos poco?. O por contrario ¿debemos conformarnos y, en algunas circunstancias, hasta dar las gracias?. Según las respuestas que se den a estas cuestiones, se puede aclarar el funcionamiento de muchas de ellas. A mí personalmente me parece poco y no me conformo. La devoción que se tiene a una imagen sagrada, a una advocación en particular, debemos de demostrarla, no a nadie sino a nosotros mismos. No podemos acordarnos de Él o de Ella exclusivamente cuando nos hacen falta. No pueden faltarnos en ningún momento, no debemos dejar pasar un día sin decirles: gracias. Estamos inmersos en una vorágine de “cosas tan importantes” que nunca encontramos *ese momento* para Ellos. Aunque no lo creamos, Ellos nos llaman y no les hacemos caso en la mayoría de las ocasiones. Muy, muy dentro de nosotros están. Tan profundamente escondidos están,

que la llamada cada vez la sentimos más débil, más tenue, hasta que llega *ese momento* en que, por necesidad, nos sentimos tan indefensos como para recuperarlos de lo más profundo y de rogarles la atención que, hasta ese momento de necesidad, no hemos sido capaces de ofrecerles. Nuestra vida debe ser un reflejo continuo de nuestras creencias, en la familia, en el trabajo, en el ocio; San Francisco de Asís, nos transmitió una revelación que, sin conseguirlo, intento poner en práctica diariamente: *Ten cuidado con tu vida, tal vez sea el único Evangelio que algunas personas vayan a leer*; aquí encontramos otra forma de evangelizar: con la actitud y con el comportamiento. Actuamos y nos comportamos tal como somos. Nos definimos, de esa manera, sin palabras, como personas cristianas. No podemos pertenecer al Reino de Dios y no prestarle atención. No debe darse la circunstancia de que yo sea necesario y mire hacia otro lado como si no me importara. Cada uno de nosotros somos importantes para Ellos, nos aceptan y nos quieren. Por favor, pongámoslos en nuestras vidas, incluyámoslos en el

sitio que se merecen y dejaremos atrás esos temores infundados que nos creamos porque, con su presencia, siempre nos sentiremos protegidos. En 2.000 años de cristianismo y de Iglesia Católica, 50 años, no son nada, por eso nosotros no somos los únicos culpables. Puedo aceptar la culpa que pueda tener mi persona como la puede aceptar cualquiera que opine de la misma forma que yo, pero que: ¡la culpa no es solo mía!, es también culpa de esa parte del clero que ha tardado en descubrirnos y que nos ha enseñado, en este caso, a como ser mejores cofrades y no tanto a como ser cristianos. Nos piden que evangelicemos y no sabemos cómo hacerlo, aún ¡no estamos preparados!. Evangelizamos como podemos, no como queremos. Se nos presentan situaciones en las que, muchas veces, resolvemos por intuición porque ¡nos falta formación!. Y esta situación solamente se puede resolver con una llamada y con una respuesta positiva, resolvámoslo juntos, resolvámoslo como nos invita el Papa Francisco: en sinodalidad.



El de los dineros

Rafael Madueño Luque

Es la expresión más utilizada cuando cualquier jueves del año entra el tesorero por la puerta de la Casa de Hermandad. Quiero pensar que es una forma cariñosa de dirigirse *al que lleva la bolsa*, aunque vistos los precedentes evangélicos no se trata de la figura mejor vista o que genere más confianza. En el fondo Judas Iscariote no debía ser un mal tipo cuando formaba parte de los doce apóstoles, y más que el ánimo de lucro sería la vanidad y el orgullo por sentirse relegado respecto a Pedro, un humilde pescador, o al joven Juan lo que le llevó a tan alta traición. De todos modos, los cofrades hemos de agradecerle que, sin esta figura, representada en muchos pasos relacionados con el prendimiento, la Semana Santa no hubiera sido posible.



Demanda con plato limosnero
Año 1766

Reconozco que una de las funciones más ingratas del cargo son los “baños de realidad” cuando en un momento distendido de cualquier tertulia de los jueves se llega a la firme conclusión de que hay que hacer una importante inversión; “Primero hay que pagar lo que debemos”, “vamos a ver cómo se da la cruz” o simplemente se recuerda lo que significa “economía de guerra”, son los recursos más recurrentes para salir del paso y no enterrar definitivamente las ilusiones de unos hermanos que trabajan muchísimo por su hermandad.

Peor aún cuando tienes que pedir, que hacer un llamamiento a la generosidad de tus hermanos, máxime cuando el entorno económico no es precisamente el más favorable, personalmente lo paso fatal y ese sí que es un trance inherente al cargo. Pero también el tesorero tiene sus momentos de gloria, al menos según el concepto que uno tiene de los mismos. Que una persona mayor, a la que no le llega la pensión te llegue con un billete, da igual el importe, y te diga: “Rafael, sabes que me gustaría que fuese mucho más, pero esto es para el palio”, inmediatamente te traslada al pasaje evangélico (Marcos, 12:41-44) donde la viuda pobre echa dos monedas en la caja de las ofrendas. Eso es algo más que generosidad, es un gesto inconmensurable de alabanza a la Virgen.

Ciertamente el binomio fe-riquezas no es que sea una relación bien avenida. “¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el Reino de Dios!”, basta recordar al joven rico (Marcos 10:17-30) quizás sea el único de quien se dice que Jesús “lo amó”. Este joven tuvo la oportunidad de su vida, pudo ser otro Juan u otro Mateo pero se fue triste porque tenía muchas posesiones. Nos conmueve pensar que Dios nos ama así a cada uno de nosotros, su llamada es consecuencia de ese amor.

Las riquezas, los bienes, en sí mismos son cosas buenas y santas para Dios, para nosotros y los demás, pueden ser un obstáculo para el seguimiento de Jesús si no hay disponibilidad para el desprendimiento, que luego merece el ciento por uno.



Demanda con imagen de la Dolorosa
Año 1803

Los ángeles en los pasos de Nuestro Padre Jesús Caído y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad

Marina Eva Cabezas Morales
Departamento de Historia Contemporánea
Universidad de Córdoba

Introducción

El cristianismo ha sido uno de los mayores generadores de iconografía en la Historia del Arte. Desde las sagradas escrituras, angiografías o la evolución de la institución, son muchas las obras en las que se expresa unas formas y conceptos determinados propios de la Iglesia. Una de las iconografías más interesantes la encontramos en los ángeles. Siendo uno de los motivos más representados, tanto como objeto central de la obra como agente secundario en la composición, presenta una serie de características propias que dependen tanto de la posición de este en la corte celestial, sino también de la función que ejerza. Será, pues, en el presente artículo, donde nos centraremos en conocer los ángeles, su idiosincrasia y representación, así como buscaremos como estos se presentan en la Hermandad de Jesús Caído.

1.-Los ángeles en la iconografía cristiana: historia y representación

El estudio del arte religioso ha sido una de las constantes para los investigadores dentro de la Historia del Arte. Siendo una de las temáticas y culturas más extendidas, la iconografía religiosa es abundante en las temáticas y formas, contando con innumerables obras de alcance mundial que permanecen en la cultura popular.

Pero antes de introducirnos en el tema de este artículo debemos definir el concepto principal. La iconografía es uno de los métodos de análisis y conocimiento de la Historia del Arte más conocidos. Este consiste en el tratamiento de las imágenes desde un método ordenado, por el cual seamos capaces de identificar las características comunes, las cuales categorizamos en tipos y grupos, llegando a dar forma a repertorios o diccionarios, por las que posteriormente nos permiten poder introducirnos en

su significación por medio de la Iconología. Podemos encontrar diferentes tipologías según la imagen que estemos analizando, como es la heráldica, militar... o, para el caso que nos ocupa, una de las más importantes, la infografía cristiana (Martín González, 1989:12). Una de las temáticas más significativas es la iconografía de los ángeles, así como el estudio de los mismos, la angelología.

En general, el concepto angelical como un ser alado ha sido una constante en las diferentes culturas que han poblado el mundo. Sin duda, una de las más conocidas son las procedentes de la cultura grecolatina, desde los pies alados de Hermes hasta el mismo mito de Ícaro. Y es que, según Platón, las alas son representación del pensamiento. Tampoco podemos dejar de mencionar a los *Karibus* babilónicos, espíritus protectores cuyo nombre al traducirse al hebreo se convierte en "cherub", y al pasar al latín es "querubín", una de las órdenes angelicales. No obstante, la representación más cercana la encontramos en la diosa de la Victoria, un ser mítico alado que difunde la fama y la gloria, siendo representada usualmente acompañada de atributos como la corona de laurel o la trompeta (Álvarez Rodríguez, 2006: 3-5).

De esta manera, cuando hablamos de la representación de los ángeles en el mundo del arte, veremos que previamente al siglo IV, estas no tienen una forma corpórea precisa cuando son descritos en las escrituras. Las primeras representaciones del siglo II, estos no suelen ser diferentes a la representación humana, como jóvenes imberbes, vestidos con túnica larga y dalmática (*pallium*). Será con el paso de los años cuando veamos como la representación se enriquece tomando esos elementos clásicos con los que convivían, siendo especialmente relevante la ya mencionada representación de la Victoria alada, de la

que tomará el principal elemento diferenciador: las alas. Esta asimilación no es la única, pues buena parte de las imágenes paleocristianas y la base de la iconografía religiosa que hemos heredado son fruto de la fusión de ambas culturas. La manera de diferenciar estos de los arcángeles se hizo por medio de la vestimenta, representando a estos con la ropa imperial, portando un cetro o globo, y con las ya mencionadas alas o nimbo (González Estévez, 2018: w245-246)



(Fig. 1) Anónimo (1594): Antonio Duca. Detalle del grabado: *Jerarquía Angélica con los Siete Arcángeles* (González Estévez, 2018: 254)

Esta primera inexactitud la hora de abordar a los ángeles se traduce en una falta de representaciones características para el resto de la corte celestial, salvo por ángeles, querubines y serafines. Será en el norte de Europa donde se empiece a trabajar esta temática y a empezar a hacer diferencias entre los diferentes componentes del coro celestial. Posteriormente, en el Renacimiento italiano, presenta una conjugación que será utilizada más tarde en las representaciones de esta tipología. Hablamos del grabado *Jerarquía Angélica con los Siete Arcángeles* como principales del libro Antonio Duca (Fig. 1). En este veremos cómo se disponen tres columnas en las que se distinguen los diferentes grupos con algún elemento diferenciador coronado con la Trinidad, la Virgen y los siete Arcángeles de pie (González Estévez, 2018: 246-248). Sobre esta iconografía, esta formación parte desde una doctrina eclesiástica y, concretamente, de las teorías del bizantino Pseudo-Dionisio Areopagita quien, en el tratado *Sobre la Jerarquía Celestial*, divide a los ángeles en tres triadas jerarquizadas: la primera, más cercana a Dios, compuesta por Serafines, Querubines y Tronos; la segunda, las Virtudes, Dominaciones y Potestades; y la tercera, más cercana a los hombres, siendo los Principados, Arcángeles y los Ángeles, a los que hay que distinguir a los Ángeles de la Guarda. Al mismo tiempo, el teólogo lleva a cabo una descripción no solo física, sino de las atribuciones y acciones de estas a partir de lo denotado en las escrituras, indicando la necesidad que tenemos a poner forma a lo que en esencia es inmaterial (Areopagita, 2002: 108-142). No podemos dejar de hacer referencia al grabado griego que sigue sus indicaciones y que lleva a cabo una diferenciación visual de cada uno de ellos siguiendo la teología (Fig.2)



(Fig. 2) Anónimo (¿s. XVIII?): Icono griego de la representación de la jerarquía angelica.
https://es.wikipedia.org/wiki/Angelolo_g%C3%ADa#/media/Archivo:Nine_orders_of_angels.jpeg

Con este grabado, podemos comprender las diferencias existentes entre los ángeles y la profundidad que su representación ha tenido a lo largo de los años.

Además de las representaciones de la corte, existen temáticas generales que van unidas a los ángeles y que los diferencian según los atributos a los que van unidos. Nos centraremos ahora a conocer varios de ellos.

Sin duda, uno de los motivos más repetidos en la iconografía angelical son los ángeles músicos. Si miramos hacia el evangelio, una de las primeras menciones hacia la música angelical la encontramos en los textos apócrifos, el Evangelio de Pseudo Mateo, que narran la Natividad, diciendo: "También uno de los pastores afirmaba haber visto al filo de la

media noche algunos ángeles que cantaban himnos y bendecían con alabanzas al Dios del cielo" (Perpiñá García, 2011: 399). Esto empieza a representarse en el arte bizantino y, con el propio devenir de las imágenes, llega a Italia, donde, cuando se representaba el Nacimiento de Jesús, se mostraba un coro angelical. Será desde este concepto desde el



(Fig. 3) Detalle. Bernardo Daddi (1335-134): Políptico de San Pancrazio. Galería de los Uffizi.
<https://nativita.hypotheses.org/1397>

que evolucione la idea de ángeles cantores y ángeles músicos, aunque no se verán representados con instrumentos o partituras hasta el siglo XIV tanto en el arte alemán como en el italiano. Sin duda, una de las imágenes más representativas de esta época será el Políptico de San Pancrazio (Fig. 3), donde una de las escenas representadas será la Natividad, en la que destacará la presencia de ángeles tocando instrumentos sobre la cabeza de la Virgen. Esto ha sido

interpretado por el etnomusicólogo Nico Staiti como una divergencia de la música pastoril al que le daban un carácter pecaminoso, mientras que los ángeles músicos lo acercan a la divinidad (Perpiñá García, 2011: 399-401).

Otros de los contextos en los que los encontramos será en el descendimiento al Limbo de Jesús tras su muerte, también extraído de los Evangelios Apócrifos, donde se relata la entrada triunfal y la liberación de las almas. No obstante, aunque este motivo no tuvo una especial relevancia en el mundo de las artes, el concepto de representar ángeles músicos durante los momentos triunfantes de Jesús se mantuvo como un motivo de alegría. Esto se repite en las escenas del Tránsito de María, que, como ocurre con los ejemplos anteriores, aparece narrado también en los textos apócrifos. En ellos, no solo encontraremos música celestial interpretada por ángeles, sino que suelen unirse cantores humanos. Pero, sin duda, la imagen más importante en la que encontramos la presencia de ángeles músicos será la coronación de la Virgen. Siendo un concepto



Fig. 4) Annibale Carracci (s. XVI):
La Coronación de la Virgen. MET.

<https://www.metmuseum.org/es/art/collection/search/435853>

especialmente popular, nacido de la religiosidad popular. Una de las primeras apariciones escritas la encontramos en el texto medieval, la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine, donde podemos leer : “Ven desde el Líbano, que vas a ser coronada”. Con esto, el autor hace una referencia al Cantar de los Cantares al mismo tiempo que se acerca a las prácticas populares. La introducción de esta temática en el mundo del arte fue a partir del siglo XIV, siendo ya una de las constantes en el resto de la iconografía de esta escena (Fig. 4) en la que los ángeles suelen aparecer a los márgenes conformando la escena (Perpiñá García, 2011: 401-409).

Pero no solo aparecen con relación a temas alegres, sino también suelen ser representados tocando trompetas, tanto en escenas de la pasión como en aquellas del Apocalipsis. En estos casos, no podemos considerar que su función sea la música, más bien su función es la de avisar a los fieles tanto de la importancia del momento, en el primer caso, como de la llegada del final de los días.

Siguiendo este hilo, la otra temática es la de los ángeles de la pasión, o ángeles pasionistas. En estos casos, solemos encontrar una representación clásica de los ángeles, normalmente en dos rangos de edad, ya sea como niños de corta edad, tocados con un sudario, o jóvenes, todos ellos portando los diferentes símbolos de la pasión, látigo o columna entre otros. A diferencia de los anteriores, alegres y festivos, estos ángeles suelen tener expresiones tristes o expresiones de dolor. A la hora de observar su presencia en la Historia del Arte, normalmente suelen aparecer en escenas en las que se lleva a cabo el Juicio de las Almas, escena perteneciente al Apocalipsis, o, en menor medida, en algunas de las escenas de la pasión. No obstante, no podemos dejar de mencionar una de las iconografías también importantes en las que vemos a estos ángeles: las Sagradas Familias o las Natividades. En estos casos, como el ejemplo de procedencia carmelita que aquí proponemos (Fig. 5), solemos ver representados a la Familia con Jesús Niño junto a un conjunto de ángeles pasionistas que anuncian el futuro que va a vivir el Niño, uniendo así la



(Fig. 5) Anónimo, copia de Luca Giordano (s. XVII):
La Sagrada Familia con los atributos de la pasión.
Museo del Prado
<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-sagrada-familia-con-los-atributos-de-la-pasion/ef328543-ac8e-40b2-bb41-905887186345>

historia del Nuevo Testamento. Así mismo, en general, veremos que estos ángeles son más comunes en la escultura y, concretamente, como parte de los conjuntos escultóricos de la Semana Santa.

No podemos dejar de mencionar que, así como se toma inspiración desde la cultura cristiana, a la hora de llevar a cabo representaciones de cualquier temática religiosa, los artistas han tomado inspiración en otras obras o formas, en muchos casos, la propia cultura de las imágenes que les rodea. Este es uno de los casos más interesantes y peculiares analizados en la iconografía angelical: los



(Fig. 6) Maestro de Calamarca
(s. XVII) *Laeiel Dei*. Iglesia de Calamarca, Bolivia
<https://www.pinterest.es/pin/778067273113864216/>

ángeles arcabuceros. Siendo un motivo Latinoamericano en el que la serie de Calamarca es una de las más conocidas. Parte de la representación tradicional del Arcángel Miguel, un guerrero armado de espada o lanza, en muchas ocasiones luchando contra el demonio. Pero, en estas pinturas, todos mantienen ese aire militar al portar un arcabuz (Fig. 6) (salvo en el caso del Arcángel Gabriel quien, en la serie de Calamarca porta una bandera). Estas representaciones se solían hacer en series, siguiendo la jerarquía celestial ya mencionada, en la que cada ángel tenía una expresión diferente, individualizándolos por el color de sus ropajes y las expresiones de sus rostros. Así mismo, estas obras suelen destacar por su realismo a la hora de presentar las armas, lo cual se ha pensado sea fruto

tanto del conocimiento de estas por los artistas, como por la presencia de tratados procedentes de Europa. Cuando observamos sus ropajes, estos se han asimilado tanto a los uniformes militares de las tropas de Carlos II como a los de las tropas francesas que podían consultar en tratados de Cleonard. A estos se les añadía un enorme colorido y una actitud colorista, con un enorme detalle a la hora de representar los bordados y los encajes, propio de lo que era la escuela cuzqueña del siglo XVII-XVIII (Álvarez Rodríguez, 2006: 20-23).

En definitiva, la iconografía angelical está caracterizada por la variedad en la representación que ha partido desde los inicios del cristianismo y que ha ido creciendo desde entonces hasta ser una de las temáticas más importantes y conocidas en el cristianismo. Esto no está alejado de lo que encontramos en nuestra Semana Santa, donde los ángeles, pese a ciertas escenas concretas, suelen ser elementos que enriquecen la imagen, como veremos en el caso de la Hermandad de Jesús Caído.

2.-Los ángeles y la Hermandad de Jesús Caído, principales ejemplos.

Como hemos visto, los ángeles son uno de los elementos más repetidos en la iconografía cristiana. Siendo una imagen heredada de la cultura grecorromana, ha experimentado una evolución visual que ha dado lugar a unas características propias que le ha conferido no solo presencia dentro de la cultura visual mundial, sino que ha ganado importancia dentro de la doctrina de la Iglesia. Del mismo modo, de manera decorativa como un personaje más de la escena, los ángeles son parte fundamental en la iconografía de la Semana Santa, y, a su vez, de la Hermandad de Jesús Caído. Este motivo iconográfico aparece principalmente como parte de la decoración en el paso de Nuestro Padre Jesús Caído. No obstante, debemos señalar que en el paso de Nuestra Señora del Mayor Dolor existen unas pequeñas decoraciones a modo de cartelas tanto en los respiraderos como en la peana. Estos, como veremos más adelante, se relacionan con las

cartelas que se encuentran en la peana de Nuestro Padre Jesús Caído, compartiendo así la misma decoración.

Una de las figuras más importantes en cuanto a ángeles en la Hermandad de Jesús Caído será el ángel cirineo que acompaña al Nazareno sosteniendo el final de la cruz, de ahí su nombre pues, en su función, imita a Simón de Cirene en los últimos tramos de la subida al Monte Calvario. Esta figura suele responder a un canon establecido y repetido en muchas de las Hermandades Nazarenas de la Semana Santa de Andalucía. En su mayoría, la figura corresponde a la de un pequeño angelito niño, conocido en italiano como "putti" el cual suele ir cubierto por un pequeño sudario. Veremos que suelen responder a dos formatos, un único personaje, normalmente de mayor tamaño, como es el caso que nos ocupa, o un pequeño conjunto de niños de menor tamaño. Su función no es únicamente decorativa, aunque su presencia no esté fundamentada en la doctrina católica, sino que suelen esconder los elementos de sujeción del final de la cruz. En el caso que aquí señalamos, el primer ángel cirineo (Fig. 7) tiene una



(Fig. 7) Taller de Rafael Valverde Toscano (1958)
Antiguo ángel cirineo.

<https://www.jesuscaido.org/paso-de-jesus-caido>

expresión más comedida mientras sostiene una decoración vegetal, que se asemeja a la de los respiraderos del Paso, y que funciona como asidero para el final de la cruz. El hecho de que este angelito no tenga alas hace que podamos relacionarlo con los querubines, los cuales solían representarse así y que, con la evolución del canon, fueron representados siempre como niños de corta edad. En el 2009, este se sustituyó por otra escultura obra de José Antonio Cabello, el cual sigue las características de este tipo de ángeles que toma las formas del barroco. El rostro muestra una expresión dolorosa mientras sostiene la cruz (Fig. 8).



(Fig.8) José Antonio Cabello (2009): Ángel Cireneo
<https://www.jesuscaido.org/paso-de-jesus-caido/>

Otros ángeles muy interesantes serán los pequeños ángeles policromados que se sitúan en la peana del paso de Nuestro Padre Jesús Caído (Fig. 9). La tipología iconográfica es la de ángeles portadores, en este caso, de una pequeña vara rematada en un cuenco.



(Fig. 9) Autor desconocido. Ángeles.
<https://www.jesuscaido.org/paso-de-jesus-caido/>

En fotografías antiguas, se les ha visto portar el cingulo de la imagen principal. A diferencia de los anteriores, estas pequeñas figuras conforman un grupo escultórico que, pese a ser también ángeles niños, presentan características diferentes. En este caso, las expresiones de los rostros no muestran ninguna emoción concreta y, al igual que ocurre con este tipo de ángeles, van vestidos por unas túnicas rojas con pequeños detalles de color azul, colores comunes en estas obras.

Por último, debemos comentar una de las últimas restauraciones que se han hecho en el Paso de Nuestro Padre Jesús Caído y que fueron reestrenadas en la salida procesional del año 2022: la introducción de las cartelas en la peana. Rodeados por decoración vegetal que sigue las formas de la decoración del resto del paso, en el centro vemos representada la

cara de un pequeño querubín con expresiones llorosas, siendo una excelente talla (Fig. 10).



(Fig. 10) Autor desconocido. Cartela
<https://www.jesuscaido.org/paso-de-jesus-caido/>

Como hemos indicado previamente, en el Paso de Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad vemos tanto en los respiraderos como en la peana pequeñas decoraciones similares a estas cartelas, siendo un elemento anecdótico que une ambas imágenes.

Pese a que no encontremos una gran variedad de decoraciones en las que se representen a los ángeles, los pequeños detalles que aquí hemos destacado muestran una gran calidad artística. Así mismo, todas ellas están relacionadas y mantienen unas características similares que le dan al conjunto artístico una mayor riqueza.

3.-Bibliografía

Aeropagita, Pseudo-Dionisio (2002). Obras completas: *Los nombres de Dios, Jerarquía Celeste, Jerarquía Eclesiástica, Teología Mística, Cartas varias*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

González Estévez, Escardiel (2018). El arquetipo iconográfico de las jerarquías angélicas en la baja Andalucía del siglo XVIII. *Laboratorio de Arte*, 30, pp. 243-260.

Martín González, Juan José (1989). Iconografía e Iconología como métodos de la Historia del Arte. *Cuadernos de Arte e Iconografía*, II (3), pp. 11-26.

Perpiñá García, Candela (2011). Los ángeles músicos. Estudio de los tipos iconográficos de la narración evangélica. *Anales de la Historia del Arte*, pp. 397-411.

Homenaje a momentos difíciles, pero los más gratificantes que vivimos...

José Antonio Pérez Carrizosa

Momentos en los que un Colegio era la madre y semilla de costaleros muy jóvenes, que sin saber de oficio o técnicas hoy tan necesarias..., no fueron héroes, pero sí guerreros de Paz.

Momentos en los que se cuadraban o igualaban, y cabían en el atril de la Iglesia de San Cayetano, bajo el azulejo de San Cayetano, donde en el aire flotaba más ilusión que número de costaleros y comenzaba la impaciencia por sentir las trabajaderas para comenzar los ensayos de costaleros.



Vista de las trabajaderas desde el interior del paso

Tuvimos un guía llamado Rafael Muñoz Cruz, un padre para todos, un señor que nos enseñó no sólo a ser costaleros, nos enseñó lecciones de vida, que están hoy por hoy con nosotros dándonos las claves



Rafael Muñoz Cruz cuando era capataz de "El Caído"

de cómo acometer las durezas que nos otorga la vida. Aprendimos en esos momentos a sobrellevar un peso de tal forma, que existía ese momento de no poder más..., pero su voz, sus frases, unidas a Nuestro Señor, hacía que milagrosamente sacáramos fuerzas de donde ya no había para salir adelante. Momentos donde aprendimos a rezar en la oscuridad abrazados a las trabajaderas, apoyados entre todos en un abrazo a cintura del compañero, sudor en la frente y costal, como apéndice nuestro.

Nuestro Señor, señores, siempre siempre obraba el

milagro del Jueves Santo, y como se solía decir: de losa a losa, que no era otra cosa que desde la salida hasta la entrada no veías más luz que la que entraba por los respiraderos.

Momentos que como el Maestro Rafael Muñoz decía, "que nos quiten lo bailao". Algo que ni la vida será capaz de quitar: todo aquello que hemos vivido, aprendido y ofrecido, no es otra cosa que todo nuestro ser.

Soy feliz por guardar tanto en mi corazón, por recordar a todos aquellos que fueron y son Costaleros de Nuestro Padre Jesús Caído, y concluyo con un sentimiento inigualable: EL QUE FUE COSTALERO LO ES HASTA EL FIN DE SUS DÍAS ... GRACIAS HERMANOS POR TANTO BUENO QUE ME HICÍSTEIS GUARDAR DENTRO DE MÍ.



Costaleros de Nuestro Padre Jesús Caído Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad en la actualidad, con el Hermano Mayor y fray Francisco Víctor López Fernández, en la Capilla de los Titulares

SEMANA SANTA: Origen, Historia y Significado

José Eduardo Huertas Muñoz

El diccionario de la Real Academia Española define la Semana Santa como, “la semana última de Cuaresma, desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección” o lo que es lo mismo que “la semana que precede a la fiesta de Pascua de Resurrección”. En los libros litúrgicos se la denomina como *Semana Mayor*. En otros países ha recibido otros nombres como en el caso de Francia que la llamaban *Semana Penosa*; en Alemania *Semana de Lamentos* y en Grecia *La Santa* o *La Gran Semana*.

El origen de la Semana Santa data de los tiempos apostólicos, cuando empezaron a celebrarse los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, ya que son muchos los testimonios antiquísimos que nos encontramos, como es el caso de San Atanasio (296-373), que habla de los seis días santos y grandes antes de Pascua, que coinciden con los de la creación del mundo, y en los que había que ayunar de manera ejemplar.

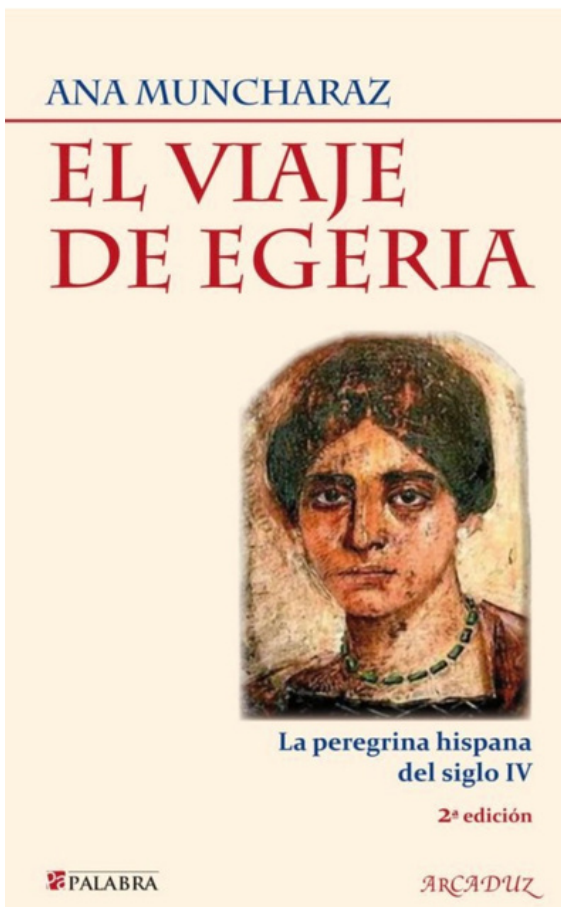
También hay constancia de esta celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, en los relatos de la peregrina gallega Eteria o Egeria, que murió en el año 388, y que de su visita a los Santos Lugares, habla de las ceremonias que se celebraban en las iglesias y también en las calles el Sábado Santo; además de la procesión del Domingo de Ramos y de la Adoración de la Cruz. Celebraciones que más tarde llegarían a todo Occidente.

Otras referencias a estas conmemoraciones de la Pasión de Cristo, las tenemos en la carta que Dionisio Alejandrino escribió sobre la Semana Santa en el año 260, en la Homilía 30 de San Juan Crisóstomo, y también en el libro VII de las Constituciones apostólicas.

Esta evocación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo llevaba desde un principio la recomendación o si se quiere, la exigencia de un ayuno y abstinencia severos, además de ir acompañados de oraciones prolongadas, sentidas y asiduas. Así se puede decir que este es el origen de los Oficios, que eran de gran duración en la antigüedad, sobre todo el Viernes Santo, que en muchas ocasiones duraban toda la noche.

Antiguamente el ayuno era tan rígido, que algunas personas no comían nada durante esos días, o comían sólo cosas secas (xerofagia).

En Occidente el ayuno no llegó a ser nunca tan intenso. Así San Agustín, ya hablaba de los “*observantes regalados*”, que eran aquellos que se abstenían de comer determinados alimentos, pero que los sustituían por ricas frutas y verduras, además de otros aperitivos. Por este motivo el Santo Doctor señalaba donde estaba la trampa, aunque observaran la Cuaresma, pero como él decía: “*más regalada que religiosamente y se dan más a la invención de manjares nuevos que a reprimir concupiscencias viejas*”. De esta forma se decía en España, que “donde se ponga un bacalao de Cuaresma no cabe otro manjar más suculento y más bien condimentado”.



De la época del emperador Constantino y del Código teodosiano (año 380), procedió la gracia de conceder amnistía por parte de los reyes a determinados presos. Los tribunales de justicia presentaban la petición utilizando la siguiente fórmula dirigida al rey: *“Señor: la Justicia humana ha condenado a estos reos (se leía la lista) a la pena de muerte. ¿Los perdona Vuestra Majestad? A lo que el rey contestaba: “Que Dios me perdone, como yo los perdono”.*

En la actualidad en España se sigue dando libertad a un preso, en la ciudad de Málaga, pero no por el motivo teodosiano, sino por el privilegio que Carlos III otorgó mediante una orden real de 1759, cuando se enteró del motín, que habían organizado unos presos de la cárcel de Málaga cuando se le negó el poder sacar en procesión, la imagen de un Nazareno de un convento cercano, en rogativa para que acabara con la peste, que asolaba la ciudad. Pese a la prohibición de la autoridad, los presos se amotinaron y lograron llevar la imagen de Jesús El Rico, por distintos lugares de la ciudad afectados por la enfermedad, y después lo devolvieron al convento, acabándose de repente la enfermedad en la ciudad, según cuenta la leyenda.

Por este motivo todos los Miércoles Santos, anteriormente era los Jueves Santos, mediante Real Decreto, la Real, Excelentísima, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Culto y Procesión de Nuestro Padre Jesús, bajo la advocación de “El Rico” y María Santísima del Amor, liberan un preso en la plaza del Obispo. Igual que en su momento hicieron: el emperador Teodosio, el rey Carlos VI de Francia y sus sucesores, hasta la Revolución francesa.

Cada uno de los días de la Semana Santa tiene un papel significativo para dar el conjunto:

El **Domingo de Ramos**, con su procesión de palmas y ramos es uno de los más solemnes del año. Los Sumos Pontífices la interpretaban como la gloriosa entrada de Jesucristo en la Jerusalén celestial, cinco días antes de su Muerte. En la bendición de los ramos el sacerdote pide al Señor que escuche a los que imploran su clemencia y bendiga a los hombres y mujeres con su misericordia, igual que

hizo con los que con total inocencia salieron a recibirlo con palmas y ramos en su entrada en Jerusalén.

A lo largo de los siglos el Domingo de Ramos ha recibido distintos nombres; se le llamó en un principio el “domingo de las indulgencias” y también el “domingo de los competentes o de los postulantes”, que eran las personas que estando instruidas en la religión, iban a ser bautizados. También se le llamó el día del “*Capitilavium*” o “del lavatorio de cabeza”, ya que a los niños sobre todo se les lavaba esta parte del cuerpo, para hacer con más pulcritud la sagrada unción.

El **Lunes Santo** se puede decir que para la Iglesia, que en esos días está inmersa en la Pasión y Muerte de Jesús, dedica el Oficio de la santa Misa de este día a hacer un compendio de las circunstancias que rodearon este Misterio. Así utiliza de Introito el Salmo XXXIV, en el que David pide justicia a Dios para los que lo maltratan, calumnian y lo persiguen, tratando de hacerlo malvivir. El Evangelio del Lunes Santo relata la visita de Jesús a la ciudad de Betania, un día antes de su entrada en Jerusalén. Todo el mundo salió a recibirlo, queriendo hospedarlo en su casa, aunque Jesús se detuvo en casa de Lázaro, el resucitado, y allí María, hermana de Lázaro, quiso agasajarlo de una manera muy especial, ungiéndole sus pies con un precioso unguento, para después enjugárselos con sus propios cabellos.



La casa del fariseo. Pieter Paulus Rubens (Museo del Ermitage) 23

Este hecho fue criticado por Judas, aduciendo que mejor hubiera vendido el unguento y ese dinero dársele a los pobres. Jesús que conocía a Judas, y su condición de ladrón, sabía que la intención de éste era haberse quedado con parte del dinero de la venta. Sin embargo Jesús agradeció la acción de esta mujer, María Magdalena, diciendo que para él aquella unción era como la unción para ser sepultado, indicando así que el día de su Muerte se aproximaba.

El **Martes Santo** es un día en que la Iglesia, al aproximarse el día en que se llevará a efecto la gran obra de la Redención, por la Muerte del Salvador, exhorta a todos los cristianos a gloriarse en la cruz, como símbolo inequívoco de la salvación humana. De esta forma se lee en la santa Misa, la carta que el apóstol san Pablo envió a los Gálatas, donde después de darles un gran número de preceptos, compendio de la moral cristiana, anima a todos los cristianos a gloriarse en la cruz del Señor, de la que dice que en ella está la salud, la vida y la resurrección.

El **Miércoles Santo** es un día muy especial para la Iglesia porque en él, se dictó la sentencia de muerte contra el Divino Salvador, una vez que se reunieron fariseos, escribas, ancianos y magistrados. En este día en la santa Misa se lee el Evangelio según san Lucas, ya que los cuatro evangelistas narraron por completo la historia de la Pasión de Cristo; por ello la Iglesia, y para que todos los cristianos conozcan los pormenores de la Pasión de Nuestro Señor, hace que se lean los Evangelios de los cuatro evangelistas: El Domingo de Ramos se lee la Pasión según san Mateo, el Martes Santo según san Marcos, el Viernes Santo según san Juan y el Miércoles Santo como ya se ha visto según san Lucas.

El **Jueves Santo** es uno de los días más solemnes, por los grandes misterios que en él se encierran (los griegos le dieron el nombre de "día de los misterios").

En la antigüedad se celebraba en el Jueves Santo, la institución de la consagrado Eucaristía, pero se dieron cuenta que esta conmemoración pasaba inadvertida, dado que este día estaba especialmente consagrado a la memoria de la

Pasión de Cristo. Por ello en el siglo XIII se decidió trasladar la fiesta conmemorativa del Santísimo Sacramento, al jueves infraoctava de Pentecostés, surgiendo así la festividad solemne del Corpus Christi. No obstante, la Iglesia, para que los fieles no pierdan de vista el gran Misterio de la Eucaristía, permite que en la iglesias y conventos se erijan monumentos en honor a la Eucaristía, que no son una representación del sepulcro como algunos erróneamente piensan.



Este día es cuando se celebra también el lavatorio e pies, que procede de la costumbre caritativa que los primitivos cristianos tenían con sus huéspedes. El Santo Padre, como vicario de Jesucristo, sigue realizando esta acción en la actualidad, igual que en algunos monasterios.

En este día se consagran los santos óleos. Tres bendiciones que hace el Obispo: al aceite para los enfermos, el Santo crisma para el sacramento del Bautismo, y otra al aceite de los catecúmenos.

El **Viernes Santo** de siempre se ha tenido por el día más santo, augusto y venerable, ya que es el gran día de las misericordias del Señor, porque en este día con un amor inconmensurable, Jesús quiso sufrir los más crueles tormentos hasta la muerte, de manera

ignominiosa en la Cruz, para que según el sagrado texto: sanásemos de nuestras heridas, lavados con su sangre, y que hallásemos en su Muerte el principio de nuestra vida. Es en definitiva el gran día de las expiaciones, porque Jesucristo expió con su sangre, todos los pecados de los hombres.

Desde el tiempo de los Apóstoles, el Viernes Santo no se celebra la santa Misa, por el gran duelo que siente la Iglesia, no permitiendo celebrar el Divino sacrificio. Ya el IV Concilio de Toledo (año 633) ordenó que “el Viernes santo se cerraran en España todas las puertas de los templos, como señal de la profunda tristeza y aflicción en que se encontraba sumida la Iglesia”; sin embargo se ordenaba celebrar los Oficios y predicar la Pasión. Hace mucho tiempo el clero y el pueblo comulgaban el Viernes Santo; hoy sólo permanece esta costumbre en algunas abadías.

Una de las ceremonias más solemnes que se celebran este día, es la Adoración de la Cruz, que forma la tercera parte del Oficio del día. Durante un tiempo hubo la costumbre, en algunas iglesias, de estar descalzo durante todo el Oficio del Viernes Santo, y no sólo los sacerdotes, los monjes y el clero, sino también el pueblo.



Santos Oficios del Viernes Santo

En el **Sábado Santo** siguen los funerales del Salvador, y en particular de su sepelio. El Oficio comienza con la bendición del nuevo fuego, seguido por la bendición de los cinco granos de incienso, que se aplicarán al cirio pascual. Esta bendición va seguida de las doce lecciones de la Escritura Sagrada, con especial intención con la ceremonia del bautismo, del que se puede decir

que su gran fiesta es el Sábado Santo, en el que se celebra el Misterio de la regeneración de la Humanidad, denominada Pascua, como ocurrió con el pasaje de Egipto a la tierra prometida: del estado de esclavos a la categoría de hijos de Dios.

Una vez conocido el origen e historia de la Semana Santa, regresamos al momento actual, donde el cofrade debe dar testimonio de fe, caridad y amor a la Iglesia.

Hoy día hay solemnes cultos cuaresmales, organizados por las hermandades y cofradías, donde desde la belleza y el arte, se trata de comunicar la soberanía de Dios y su plan de salvación de la humanidad, a través de la muerte de Cristo, que es el sacrificio pascual que lleva a cabo la redención definitiva de los hombres (cf 1 Co 5 , 7; Jn 8 , 34-36) por medio del *“cordero que quita el pecado del mundo”* (Jn 1 , 29 ; cf 1 P1 , 19) y el sacrificio de la Nueva Alianza (cf 1 Co 11 , 25) que devuelve al hombre a la comunión con Dios (cf Ex 24 , 8), reconciliándole con Él por *“la sangre derramada por muchos para remisión de los pecados”* (Mt 26 , 28; cf Lu 16 , 15-16)

El cofrade no debe caer en pensar que como signo cuaresmal, debe haber sobriedad en los cultos, rozando el empobrecimiento, sino que debe mirar en su interior y alentar el ayuno íntimo que domina pasiones conducentes al pecado. La Cuaresma es un tiempo en que Jesús nos recuerda: lavaos y perfumad vuestra cabeza y dejad que el Padre vea vuestro corazón. *El Reino ha llegado, está dentro de vosotros, arrepentíos*, dice el Evangelio.

Así no podemos perdernos en disquisiciones entre sobriedad y culto exquisito, porque es el Señor el que se ve reconocido y adorado. Pero esto vale si al mismo tiempo, la Cuaresma pasa por dentro de cada uno, haciendo mella en los desórdenes morales, en los hábitos contraídos por el pecado, en el despojo del hombre Viejo.

Ese camino cuaresmal lleva a la liberación espiritual, limpia los ojos interiores y los clava en el Cristo crucificado, el de ayer y en el de hoy “reencarnado” en el dolor, la pobreza injusta, la violencia, la ignorancia, la culpabilidad de tantos. Esta es la mejor Cuaresma del cofrade, por sus dos rostros, el que ven los hombres y el que mira al Señor.

Bibliografía:

Enciclopedia Universal Ilustrada, Tomo 55.

La Iglesia Día a Día, José Antonio Infantes Florido.

Catecismo de la Iglesia Católica.



FRASES Y CITAS EN LA JUNTA DE GOBIERNO

**Juan Rafael Cabezas Gutiérrez
Hermano Mayor**

Como en años anteriores, aprovecho este espacio en nuestro boletín anual para relacionar las frases, que después de la oración a nuestros Titulares dieron inicio a las Juntas de Gobierno del pasado año 2023. El motivo no es otro que recordar a nuestros Santos fundadores, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Para la primera Junta de Gobierno del año, el 9 de enero, pocos días después de la festividad de los Reyes Magos un poema de Santa Teresa de Jesús

17. En la festividad de los Santos Reyes

**Pues la estrella
es ya llegada,
vaya con los Reyes
la mi manada.
Vamos todas juntas
a ver el Mesías,
pues vemos cumplidas
ya las profecías.**

En la Junta de febrero, el día 15 un párrafo de la Oración del Alma enamorada de San Juan de la Cruz.

Oración del Alma enamorada

42. Mira que la flor más delicada más presto se marchita y pierde su olor; por tanto, guárdate de querer caminar por espíritu de sabor, porque no serás constante; mas escoge para ti un espíritu robusto, no asido a nada, y hallarás dulzura y paz en abundancia; porque la sabrosa y durable fruta en tierra fría y seca se coge.

Para la Junta del mes de marzo, celebrada el día 29, a pocos días del inicio de Semana Santa, el relato que San Juan de la Cruz hace a su hermano Francisco en el convento de Segovia.

“Quiero contaros una cosa que me sucedió con nuestro Señor. Teníamos un cuadro de Cristo en el convento; y estando yo un día delante de él, me pareció estaría más decentemente en la Iglesia. Y con

deseo de que no sólo los religiosos le reverenciasen, sino también los de fuera, lo hice como me había parecido. Después de tenerle en la Iglesia puesto lo más decentemente que yo pude, estando un día en oración delante de él, me dijo: Fray Juan, pídemelo que quisieres, que yo te lo concederé. Yo le dije: Señor, lo que quiero que me deis es trabajos que padecer por Vos y que sea yo menospreciado y tenido en poco”.

San Juan de la Cruz

El milagro de Segovia, dio lugar a numerosas reproducciones pictóricas e iconográficas, una de ellas es el medallón bordado en sedas de la túnica de Nuestro Padre Jesús Caído. Precisamente a esta túnica la llamamos “Túnica de San Juan”



Cartela bordada en sedas por los gaditanos José Muñoz y Manuel Trujillo, que representa “La visión del Nazareno”, en la túnica de Nuestro Padre Jesús Caído (2010).

Para la Junta de Gobierno del 16 de abril, unos versos o coplas de San Juan de la Cruz

***Entréme donde no supe:
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo***

***1) Yo no supe dónde estaba,
pero, cuando allí me vi,
sin saber dónde me estaba,
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí,
que me quedé no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.***

***2) De paz y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida, vía recta;
era cosa tan secreta,
que me quedé balbuciendo,
toda ciencia trascendiendo.***

Junta del 10 de mayo de 2023, un pequeño párrafo del Camino de Perfección de Santa Teresa de Jesús.

26.3 No os pido ahora que penséis en El ni que saquéis muchos conceptos ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más de que le miréis.

El 4 de junio de 2023, domingo, celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, para la Junta del 21, recordamos una parte del Romance sobre el Evangelio de San Juan de la Cruz.

“In principio erat Verbum”

***1. En el principio moraba
el Verbo, y en Dios vivía,
en quien su felicidad
infinita poseía***

***5. El mismo Verbo Dios era,
que el principio se decía;
él moraba en el principio,
y principio no tenía***

***10. El era el mismo principio;
por eso de él carecía.
El Verbo se llama Hijo,
que del principio nacía;
hale siempre concebido
y siempre le concebía;***

En la Junta de Gobierno del día 11 de julio de 2023 recordamos a San Juan de la Cruz.

AVISOS ESPIRITUALES

2. Puntos de amor, reunidos en Beas.

38. No mirar imperfecciones ajenas, guardar silencio y continuo trato con Dios, desarraigarán grandes imperfecciones del alma y la harán señora de grandes virtudes.

Junta de Gobierno del 16 de octubre de 2023, el día anterior el santoral celebra el día de Santa Teresa de Jesús.

¡Oh Señor! que todo el daño nos viene de no tener puestos los ojos en Vos, que si no mirásemos otra cosa sino al camino, presto llegaríamos; mas damos mil caídas y tropiezos y erramos el camino por no poner los ojos -como digo- en el verdadero camino. Parece que nunca se anduvo, según se nos hace nuevo. Cosa es para lastimar, por cierto, lo que algunas veces pasa. (Camino de perfección, Capítulo 16,11)

Para la Junta de Gobierno del 8 de noviembre de 2023 unos consejos de Santa Teresa de Jesús recogidos en su Libro de la Vida.

Pues procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros, y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados. Es una manera de obrar que, aunque luego no se haga con

perfección, se viene a ganar una gran virtud, que es tener a todos por mejores que nosotros, y comiéndose a ganar por aquí con el favor de Dios, que es menester en todo y, cuando falta, excusadas son las diligencias, y suplicarle nos dé esta virtud, que con que las hagamos no falte a nadie.

(Libro de la Vida, Capítulo 13 - 10)

11 de diciembre de 2023, última Junta de Gobierno del año.

En Navidad San Juan de la Cruz, en Granada, en una ocasión, bailó con la imagen del Niño Jesús en sus brazos, cantando las coplas

**“Mi dulce y tierno Jesús,
si amores me han de matar
ahora tienen lugar”.**

Fray Jerónimo de San José, Historia del Venerable P. fray Juan de la Cruz, lib. IV, cap. XI, Madrid 1641, pp.428-429.











